Para un lector especialista en el exilio republicano, el libro deja algunas insatisfacciones, ya que resulta una lectura demasiada descriptiva, con importantes lagunas, donde el esfuerzo por cumplir con el título del libro y de la investigación han cercenado la posibilidad de adentrarse en una explicación más compleja. Para un lector menos acostumbrado a estos temas, puede resultar una lección ilustrativa de una realidad y una experiencia todavía no conocida por el público en general. En ese sentido, este libro puede cumplir esa función divulgativa, tan necesaria, de acercar el exilio republicano y sus circunstancias a la sociedad andaluza.

## Encarnación Ruiz Galacho y Encarnación Barranquero Texeira
## *Mujeres en CC. OO. Málaga 1970-1975*
Universidad de Málaga, Málaga, 2004, 410 páginas

M.ª Candelaria Fuentes Navarro




*Mujeres en CC. OO. Málaga, 1970-1975* pretende subrayar el protagonismo de una vanguardia reivindicativa femenina —«que no feminista»— bajo el tardofranquismo en esta capital de provincia andaluza. Para sus autoras, se trata de un fenómeno difícil de encontrar en la geografía española del movimiento obrero, y según resaltan «probablemente sea Málaga el único caso en el que las mujeres desempeñaron un papel dirigente en el movimiento obrero, representado por Comisiones Obreras, durante cuatro años (1972-1975)». O por lo menos estamos ante uno de los pocos casos estudiados en profundidad, aunque la fecha de edición de esta obra (2004) nos obligue a tomar esta afirmación con precaución. En este sentido, de manera contundente y llenas de razón, Encarnación Ruiz Galacho y Encarnación Barranquero Texeira señalan la vergonzante situación dentro de la historiografía oficial de CC. OO de Andalucía, de que la obra *La conquista de la libertad. Historia de las Comisiones Obreras de Andalucía, 1962-2000*, editado por la Fundación de Estudios Sindicales-Archivo Histórico de CC. OO.-A (2003), mantiene la invisibilidad femenina «sin justificación alguna». Y añaden «una invisibilidad que no consiste sólo en ponerle cara a la presencia de alguna mujeres militantes y luchadoras, sino el reconocimiento a su papel dirigente en la reconstrucción y desarrollo de las Comisiones Obreras de Málaga».

Así pues, con el objetivo de rellenar ese vacío historiográfico sus autoras comienzan por establecer una necesaria separación entre la primera etapa de la historia de las Comisiones Obreras de Málaga (1966-1970), que fue una militancia hegemonizada por el Partido Comunista de España, exclusivamente masculina y durante la cual el conflicto obrero abierto


REVISTA DEL CEHGR • núm. 27 • 2015 • págs. 205-224

fue de escasa consideración. Por su parte, a lo largo de la que denominan «segunda etapa» (1972-1975), el protagonismo fue adquirido por la organización Bandera Roja. Se trata de una fase en la que la militancia de las mujeres desempeñó un papel dirigente en todos y cada uno de los frentes de reivindicación abiertos por el movimiento obrero malagueño. Fue ésta una etapa de organización y combate en los centros de trabajo, en la que se logra editar regularmente el boletín clandestino *Voz Obrera*.

Las fuentes empleadas para la realización de este estudio han sido variadas: documentación generada por el Sindicato Vertical, por el Gobierno Civil de Málaga, la prensa de la época; así como la documentación clandestina generada por los sindicatos y los valiosísimos testimonios orales. Todas ellas aportan una visión bastante multidimensional y completa del fenómeno investigado.

En cuanto a la estructura interna del libro que analizamos, destacar que consta de dos partes bien diferenciadas pero complementarias entre sí, escritas por cada una de las autoras. Una primera, titulada *Los años convulsos* a cargo de Encarnación Barranquero Texeira; y una segunda, *Las CC. OO. de Málaga (1972-1975)* redactado por Encarnación Ruiz Galacho. En el primer apartado se establecen unas líneas generales a modo de contexto socio económico y político de la ciudad de Málaga, así como de la situación de las mujeres bajo el franquismo. El estilo algo confuso y en ocasiones hasta farragoso en el que está escrito este bloque del libro dificulta su lectura y su correcta comprensión. Como consecuencia de ello, en muchas ocasiones el/la lector/a puede llegar a perder el hilo argumental de la sección. Por su parte, el segundo apartado de esta investigación está dedicado a describir el proceso de empoderamiento femenino que fue capaz de reconstruir las Comisiones Obreras que la represión había borrado del mapa en la provincia malagueña.

En efecto, a través de las páginas de este segundo apartado se presenta la idea central de que la brutal represión del 1.º de Mayo de 1970 en Málaga cerró la primera etapa del movimiento de Comisiones Obreras de esta ciudad con una «caída» masiva de militantes del PCE y de CC. OO. que supuso la desarticulación casi completa de ambas organizaciones en toda la provincia. A partir de esta realidad, como bien se encargan de destacar las autoras de esta investigación «el grupo matriz de la reconstrucción de las Comisiones Obreras de Málaga fue, sin duda, conocido por "el grupo de Paquita Montes"», del que formaba parte también Fuencisla García, vinculada esta primera al partido opositor Bandera Roja. Sobre las espaldas de Paquita recayó la responsabilidad de organizar la lucha en el sector de la industria textil y del metal malagueña —Confecciones Sur, Intelhorce y Citesa— y en el de la hostelería de la Costa del Sol. En todo este proceso la función del periódico *Voz Obrera* fue «más que la de un organizador colectivo. Aseguró la emergencia de un empoderamiento femenino, cuya aceptación dependía de la salvaguarda del arquetipo masculino, y del que el periódico será su vehículo principal».

*Mujeres en CC. OO. Málaga, 1970-1975* también revela el hecho de que en el surgimiento de los frentes de lucha en la hostelería, enseñanza y sanidad pública la presencia y el protagonismo femenino fueron determinantes. Pone de manifiesto que «el conflicto de género subyacente en el Hospital Carlos Haya, por un lado, y se acredita, por otro, la singular experiencia de las Hijas de la Caridad en el manicomio del Hospital Civil». No se presta atención en las líneas de este libro al sector de los albañiles de la construcción «no tanto porque sea un sector masculino, sino porque su movilización no cobra entidad hasta comienzos del año 1975».

Otras dos cuestiones son destacadas a lo largo de las páginas de la monografía cuyo análisis nos ocupa: la importancia de la defensa laboralista de los trabajadores y trabajadoras en conflicto con sus empresas y el auge del cristianismo social en Málaga. Como bien recalcan sus autoras,

ambas realidades fueron imprescindibles para la reconstrucción y fortalecimiento de CC. OO en Málaga durante los años estudiados; y desde una óptica de género, el papel de la Hermandad Obrera de Acción Católica y de la Juventud Obrera Católica femenina como espacios de socialización y de toma de contacto con otras mujeres también concienciadas fue igualmente transcendental. Como ejemplo explican la participación de estas organizaciones «en los Primeros de Mayo y las excursiones en autocares que lograban llenar, a las comarcas rurales de la provincia, como El Torcal, lo cual era un recurso festivo y asambleario muy practicado».

En un apartado final que es utilizado por las autoras a modo de conclusión, se explica lo que denominan el «final de la anomalía», que no fue otra cosa que la entrada y liderazgo forzoso del PCE en la lucha del movimiento obrero malagueño a partir de 1975, del que durante cinco años había estado ausente con unas consecuencias bastante desastrosas para el camino andado por el «grupo de paquita Montes» durante años anteriores.

En resumidas cuentas, podemos afirmar que este trabajo es una aportación al conocimiento del movimiento obrero durante los últimos años del régimen franquista (1972-1975) desde una perspectiva de género, centrándose en los problemas del mundo del trabajo y en la «participación activa de las mujeres en las organizaciones que pretendían una mejora en los niveles de vida, asociada al final de la dictadura y sus instituciones». En este sentido, viene a rellenar un vacío historiográfico que aunque en los últimos años se ha ido rellenando, no deja de tener unas proporciones bastante escandalosas y preocupantes sobre todo si tenemos en cuenta el estado actual de las investigaciones al respecto del movimiento obrero y la militancia en CC. OO. Sin embargo, no podemos pasar por alto que sus propias autoras reconocen que «lo que se analiza es lo que fue una singular anomalía», que como ya hemos señalado, terminó en 1975 con la renovada presencia del PCE que fue situándose poco a poco al frente del movimiento obrero malagueño y en parte destruyendo el trabajo realizado anteriormente.

## M.ª de la Encarnación Cambil Hernández, Ricardo Anguita Cantero e Inmaculada López Vílchez

### *Sex. El Niño de las Pinturas. 20 años de cara a la pared*

Centro de Cultura Contemporánea, Granada, 2014, 85 páginas

Guadalupe Romero Sánchez




El 28 de mayo del presente año se inauguró en Granada una exposición conmemorativa de los 20 años de trabajo del artista Raúl Ruiz, más conocido como Sex o El Niño de las Pinturas, y que permaneció abierta escasamente un mes y medio. Esta actividad fue ideada por el propio artista y propuesta para su desarrollo a María de la Encarnación Cambil Hernández, quien aceptó el desafío y se puso inmediatamente manos a la obra. La Dra. Cambil es profesora de la Universidad de Granada, especialista en *graffiti* y seguidora, admiradora y fiel defensora desde hace muchos años de esta